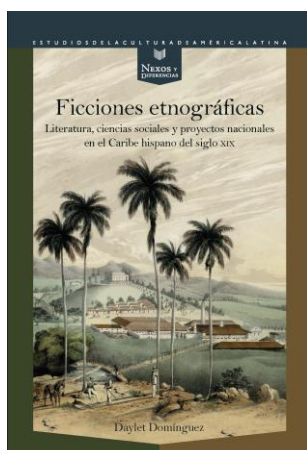




Revista de Indias, 85 (293)

enero-abril 2025, 1786

ISSN-L: 0034-8341, eISSN: 1988-3188

<https://doi.org/10.3989/revindias.2025.1786>

Domínguez, Daylet. 2021. *Ficciones etnográficas. Literatura, ciencias sociales y proyectos nacionales en el Caribe hispano del siglo XIX*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 442 pp. Nexos y Diferencias. Estudios de Cultura de América 60.

Carmen Ortiz García

Instituto de Historia - CSIC

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-8978-0650>

carmen.ortiz@cchs.csic.es

Como se expresa en el descriptivo título que abre esta importante obra de la profesora Daylet Domínguez, se trata de hacer una geografía y una genealogía completa del surgimiento del discurso científico sobre las variaciones humanas, en sus aspectos tanto físicos, como culturales, en un ámbito espacio-temporal histórico con circunstancias particulares, como es el mundo caribeño y sus condiciones coloniales atlánticas. Pero, no estamos ante un proyecto meramente de historia intelectual o del conocimiento como elemento socialmente aislado. Bien al contrario, la cuestión es abordada como un elemento central desde un punto de vista político, ya que esta construcción por parte de las elites intelectuales caribeñas y foráneas está precisamente en la base de la configuración de las distintas naciones de este ámbito político y estratégico.

Así, el surgimiento de las ciencias sociales estuvo radicalmente determinado por las relaciones raciales establecidas en las tres naciones que la autora trabaja en su libro: Cuba, Puerto Rico y la República Dominicana, el tipo de esclavitud impuesta en cada una y el imaginario étnico y racial privilegiado por sus élites letradas y científicas (p. 33). En definitiva, y como se trasluce a lo largo de todo el libro, aunque no se dedique un apartado específico al caso haitiano, estas configuraciones están determinadas por la influencia y la larga sombra de la revolución de Haití. En este espacio archipelágico, donde las “islas se repiten” se producen conexiones, pero también grandes diferencias, en los imaginarios, las identidades raciales en relación con la nación y las materias literarias y científicas que se imponen para sustentarlas.

En cualquier caso, la perspectiva que adopta Daylet Domínguez no se centra en la trasposición de saberes y paradigmas occidentales, ni parte de las dinámicas de circulación centro-periferia. Su relato plantea los intereses de los letrados caribeños en la construcción, a través de un lenguaje respetable —el de las ciencias—, de discursos con los que explicar la diversidad racial, social y

económica e integrarlas en sus proyectos nacionales. En las propias palabras de la autora: “Las elites criollas encontraron en las ciencias una de las maneras más efectivas para participar en los debates sobre esclavitud, raza y nación en vista a consolidar el tránsito hacia ciudadanías modernas y, al mismo tiempo, intentaron elaborar un contradiscurso científico en respuesta a las teorías en boga sobre la supuesta inferioridad caribeña” (p. 34).

La estructura del libro está formada por tres grandes partes, cada una dedicada a uno de los casos de estudio nacionales que la autora aborda: República Dominicana, Puerto Rico y Cuba. En cada uno de ellos los epígrafes son distintos, dado que están dedicados a las obras, los autores y los géneros concretos que Domínguez considera relevante analizar según su objetivo general. Así, no se trata de presentar en cada nación una nómina similar o un canon ordenado y cronológico de los distintos autores, conocimientos y discursos que pudieran contribuir en la construcción de las diferentes identidades y ciudadanías nacionales. Más bien, se trata de rescatar aquellas ideas, géneros narrativos y autores (incluyendo el caso de una notable escritora Fredrika Bremer) que, con independencia de que fueran literatos, científicos sociales o viajeros foráneos, y también independientemente de que hayan sido considerados por la crítica como importantes o no para la historia de las relaciones imperiales y el conocimiento de las culturas y las naturalezas americanas, construyeron imágenes útiles para la configuración de las naciones antillanas modernas. Se trata por tanto de aportar una nueva geografía y una nueva genealogía para este conocimiento, con bases no solo literarias, sino también antropológicas.

Los tres grandes capítulos dedicados a las tres naciones se completan con una larga introducción (pp. 19-73) que es en realidad un resumen del libro completo. En ella se hace explícito el objetivo de la autora: “En este libro estudio la importancia de la literatura para la constitución de las ciencias sociales, como práctica y discurso moderno, en el Caribe insular hispanico. Mi propuesta consiste en que las ciencias sociales (antropología, sociología y arqueología) comienzan a construirse un lugar de enunciación, un campo discursivo diferenciado, a finales del siglo XIX y principios del XX, en estrecha relación con la literatura de viajes, el cuadro de costumbres y la novela decimonónicas” (pp. 25-26).

La idea de que existe una íntima relación entre la ciencia (natural y social) y la literatura (y sus géneros variados, fundamentalmente la novela) no es algo nuevo, sino que, en algunas disciplinas, como por ejemplo la antropología, la literatura y algunas de sus fórmulas narrativas son utilizadas como fuentes y contribuciones útiles en las interpretaciones etnográficas. Sin embargo, en el libro de Daylet Domínguez —que lleva por título, significativamente, “Ficciones etnográficas”— aparece un análisis novedoso de estas relaciones y, sobre todo, de la jerarquización conceptual entre literatura (de viajes o de costumbres) y ciencia (natural o social).

Por otro lado, junto a la novela —que aparece, como no podía ser de otro modo, como una de las narrativas fundamentales—, la autora privilegia otros géneros, considerados normalmente como “menores” o menos importantes en el sentido creativo, como los cuadros de costumbres o los relatos de viajes, que sin embargo, por su valor pedagógico, la cercanía a la realidad observada e incluso su carácter gráfico, resultan fundamentales para la construcción de los tipos y los tropos que fundamentarán el carácter diferencial que las élites criollas quieren dar a sus naciones y a su ciudadanía.

Por eso, a mi juicio, este libro resulta original y ayuda a pensar de un modo diferente en el pasado de esta área fundamental en la historia del colonialismo y el capitalismo global. El relato que construye Daylet Domínguez no recoge reverencialmente, en una nueva versión, la sucesión de los habituales periodos cronológicos y las genealogías que nos presenta no dependen de las evaluaciones habituales, según la trascendencia intelectual o el origen de los autores, sino que,

barajados todos de una manera nueva e igualitaria, ofrecen un retrato de las culturas y las naciones del Caribe que explica sus diferencias y problemas, contando con sus orígenes y enfocándolos activamente hacia el futuro.